



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Doble Grado en Traducción e Interpretación y Bachelor in Global Communication

Trabajo de Fin de Grado de Traducción e Interpretación

ANÁLISIS DE LA RETÓRICA DE JACINDA ARDERN

Alumna: Mar Piña Pol

Directora: Elena Aguirre Fernández-Bravo

Madrid, junio de 2022

*Disciplining yourself to do what you know
is right and important, although difficult,
is the highroad to pride, self-esteem,
and personal satisfaction.*

Margaret Thatcher

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 MOTIVACIÓN.....	4
1.2 OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	5
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	6
2.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL LENGUAJE POLÍTICO	6
2.2 EL LENGUAJE POLÍTICO FEMENINO EN EL SIGLO XXI.....	8
2.3 COMPARATIVA DEL LENGUAJE POLÍTICO FEMENINO Y MASCULINO EN EL SIGLO XXI	9
2.4 BREVE BIOGRAFÍA DE JACINDA ARDERN	12
3. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA.....	13
3.1 MARCO TEÓRICO.....	13
3.1.1 <i>Funciones del lenguaje de Jakobson de 1960.....</i>	<i>13</i>
3.1.2 <i>Figuras retóricas</i>	<i>15</i>
3.1.3 <i>La retórica femenina de Campbell.....</i>	<i>15</i>
3.2 METODOLOGÍA.....	16
3.2.1 <i>Tabla de marcadores</i>	<i>16</i>
3.2.2 <i>Corpus de discursos.....</i>	<i>16</i>
4. ANÁLISIS DISCURSIVO	18
4.1 ANÁLISIS DEL DISCURSO 1	18
4.1.1 <i>Análisis de las funciones del lenguaje de Jakobson</i>	<i>19</i>
4.1.2 <i>Análisis de las figuras retóricas.....</i>	<i>22</i>
4.1.3 <i>Análisis de la retórica femenina de Campbell</i>	<i>23</i>
4.2 ANÁLISIS DEL DISCURSO 2	27
4.2.1 <i>Análisis de las funciones del lenguaje de Jakobson</i>	<i>27</i>
4.2.2 <i>Análisis de las figuras retóricas.....</i>	<i>30</i>
4.2.3 <i>Análisis de la retórica femenina de Campbell</i>	<i>32</i>
4.3 DECÁLOGO DE BUENAS PRÁCTICAS PARA INTÉRPRETES	35
5. CONCLUSIÓN	38
BIBLIOGRAFÍA	40
ANEXO (DISCURSOS Y TRABAJO DE IDENTIFICACIÓN DE PARÁMETROS)	42
ANEXO I: DISCURSO 1	42
ANEXO II: DISCURSO 2.....	48

Índice de tablas

TABLA 1. LEYENDA PARA LA IDENTIFICACIÓN DISCURSIVA DE LOS ELEMENTOS TEÓRICOS.....	16
TABLA 2. EJEMPLIFICACIÓN DE LAS FUNCIONES DEL LENGUAJE DE JAKOBSON DEL DISCURSO 1	20
TABLA 3. EJEMPLIFICACIÓN DE LAS FIGURAS RETÓRICAS DEL DISCURSO 1.....	22
TABLA 4. EJEMPLIFICACIÓN DE LOS PARÁMETROS DE CAMPBELL DEL DISCURSO 1.....	25
TABLA 5. EJEMPLIFICACIÓN DE LAS FUNCIONES DEL LENGUAJE DE JAKOBSON DEL DISCURSO 2	29
TABLA 6. EJEMPLIFICACIÓN DE LAS FIGURAS RETÓRICAS DEL DISCURSO 2.....	31
TABLA 7. EJEMPLIFICACIÓN DE LOS PARÁMETROS DE CAMPBELL DEL DISCURSO 2.....	33
TABLA 8. RESUMEN DE LOS RECURSOS RECOMENDADOS EN EL DECÁLOGO DE BUENAS PRÁCTICAS PARA INTÉRPRETES.....	37

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Motivación

El presente Trabajo de Fin de Grado trata sobre el lenguaje político femenino en el siglo XXI; su avance a lo largo de la historia, los estereotipos causados por los roles de género y la diferencia que hay entre el lenguaje masculino y femenino.

Actualmente (y desde hace varios años), se están intentando implementar nuevas medidas para que deje de manifestarse la diferencia de género en el ámbito laboral y que haya más igualdad en todo el mundo, pero bien sabemos que aun así hay oficios que tienen de antemano la etiqueta de masculino o femenino. En el caso de la política, según Fernández Poncela (2008, p. 60), «se considera que se requiere de un número suficiente de mujeres en el poder para lograr representar los intereses y los problemas de las mujeres. Pero también existe la sospecha de que, una vez en el poder, estas se masculinizan y reproducen los modelos construidos por los hombres». Y es que solo un 17,7 % de las mujeres a nivel mundial ocupan puestos legislativos, por no hablar que en la mayoría de los casos son cargos por conveniencia, ya que los partidos políticos deben cumplir con un porcentaje mínimo de presencia femenina obligatorio (Fernández Poncela, 2008, p. 57).

Muchas mujeres valientes y luchadoras están haciéndose un nombre en el ámbito político, y eso motiva a querer estudiar y analizar cuáles son sus estrategias retóricas. ¿Qué diferencias se aprecian respecto a la retórica masculina? ¿Qué ventajas o desventajas puede tener el lenguaje discursivo político femenino? En este Trabajo de Fin de Grado se pretende analizar una de las retóricas femeninas más prometedoras del momento, la de Jacinda Ardern, primera ministra de Nueva Zelanda, ya que está teniendo mucho éxito y es muy querida por sus ciudadanos. ¿Qué tiene de especial y diferente su retórica? ¿Cómo hace para mantener a un pueblo fiel y unido a su presidencia? Mujeres como Margaret Thatcher consiguieron cautivar e impresionar al mundo a través de la política. En el presente trabajo, se indagará sobre el poder del lenguaje como vehículo retórico de las mujeres para lograr tener voz en el ámbito político.

1.2 Objetivos y preguntas de investigación

El principal objetivo de este Trabajo de Fin de Grado reside en estudiar el lenguaje político femenino actual, donde la protagonista y el objeto de estudio será Jacinda Ardern, primera ministra de Nueva Zelanda.

Se analizará cuáles son las características generales del discurso político haciendo una comparativa entre el lenguaje masculino y femenino actual. Además, se han escogido dos discursos de Jacinda Ardern para analizar su lenguaje verbal, la intención comunicativa, y las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960. También se recurrirá a la retórica femenina de Campbell de 1989 para analizar qué tiene de especial y en qué se diferencia el discurso femenino de la primera ministra de los demás. ¿Cuál es su intención? ¿Qué intenta transmitir? ¿Cómo logra cautivar al público? A su vez, se analizarán las figuras retóricas a las que más recurre la portavoz.

Finalmente, el trabajo concluirá con un decálogo de buenas prácticas para intérpretes. De este modo, a partir de las dificultades deducidas del análisis, se plantearán una serie de recomendaciones para afrontar el estilo de retórica femenina de Jacinda Ardern. A la hora de interpretar es muy importante saber en qué contexto nos encontramos y la historia del interlocutor en cuestión, a la vez que las características y factores de su lenguaje y su discurso. ¿Se repiten ciertos patrones? De esta forma, se contribuirá a una mejor preparación para los intérpretes a la hora de afrontar un discurso de Ardern y a qué métodos pueden recurrir para desenvolverse en ciertas situaciones inesperadas que puedan encontrar a la hora de ejecutar la interpretación. Todas estas propuestas ayudarán a una mejora de la comprensión de la interlocutora y, por consiguiente, a un mejor trabajo interpretativo.

Las preguntas de investigación se basan en los siguientes pensamientos:

- ¿Qué diferencias lingüísticas se presentan entre un orador político masculino y femenino?
- ¿Responde la retórica de Jacinda Ardern a los parámetros de la retórica femenina de Campbell?
- ¿Qué deben tener en cuenta los intérpretes a la hora de enfrentarse a un discurso de Jacinda Ardern? ¿Qué repercusión tiene la retórica femenina de Campbell?

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1 Características generales del lenguaje político

La palabra en los discursos políticos es una herramienta extremadamente compleja y poderosa. Eligiendo la estrategia pertinente, los interlocutores pueden hacerse con la confianza del receptor del mensaje. El lenguaje político es persuasivo y siempre se usa con un fin predeterminado previamente estudiado.

Las expresiones redundantes, los adjetivos sinónimos y la ambigüedad en las expresiones son técnicas a las que recurren la mayoría de los oradores. ¿Cuál es el objetivo principal del lenguaje político? Persuadir a la ciudadanía para hacerse con su voto. Para eso es imprescindible recurrir a determinadas estrategias de comunicación. El lenguaje ya es polisémico de por sí, pero en el lenguaje político los profesionales del sector lo acentúan, a veces incluso el resultado llega a ser exagerado. Según Rebollo Torío (1995, p. 9), las palabras significan lo que los políticos quieren que signifiquen, apostando por la divergencia y la confusión.

En cuanto a la sintaxis, este tipo de lenguaje pasa a un plano repetitivo, es decir, se usan muchos sinónimos para expresar lo previamente dicho. Abundan las yuxtaposiciones y coordinaciones, así como las expresiones rebuscadas, dilatando las ideas y recurriendo a un sentido hiperbólico de la palabra. Además, para evitar una expresión estereotipada, se hace uso de las perífrasis, fomentando la exageración con la falta de sencillez a la que estamos acostumbrados en el lenguaje estándar natural (Messina Fajardo, 2016, p. 3).

La selección léxica es fundamental en la estrategia política. Durante años, se ha observado el deseo de comunicarse con un vocabulario culto para distinguirlo así de un discurso propiamente corriente. Busca la ampulosidad, el prestigio y la actualización de la lengua mediante el uso de neologismos. Con todo esto, se construye una sensación de autoridad y firmeza para que el conjunto suene emotivo (Messina Fajardo, 2016, pp. 3-4). Muchas veces el querer aparentar superioridad y sabiduría con este tipo de mensajes causa rechazo por parte de la población media, quien no llega a comprender lo verbalizado en los discursos políticos.

La parte estética del lenguaje político la abarca la metáfora. Esta contribuye a adornar y a darle un toque más atractivo al discurso. A su vez, cumple con un afán cognitivo y didáctico, jugando un papel muy importante en la retórica. Su objetivo reside en ayudar a la comprensión de ciertas ideas políticas que no se llegan a comprender con el léxico empleado, eso sí, sin llegar a perder la altura formal de las palabras. Las metáforas ayudan a conseguir la persuasión que el discurso político persigue, no solo tiene una función cognitiva, sino que genera una fuerte carga argumentativa (Messina Fajardo, 2016, p. 4). Según Carver y Pikalo (2008, p. 4), informan y estructuran el pensamiento sobre los discursos y contextos; trazan, mantienen, ordenan y alteran "mini-narrativas" que operan sobre la base del conocimiento tácito. Contribuyen así al funcionamiento de los mecanismos narrativos como fenómenos políticos y sociales por derecho propio, empoderando o restringiendo las capacidades de los actores. Las relaciones de poder en los discursos a menudo se condensan y expresan en metáforas autorizadas, lo que las convierte en un elemento central para comprender el proceso político en sí.

Un elemento que hay que tener siempre presente a la hora de analizar un discurso político es el contexto. La historia que el lenguaje verbalizado lleva consigo es igual de importante que los recursos utilizados para la persuasión y la estrategia de comunicación. No es lo mismo usar la palabra «monarquía» o «república» en el lenguaje ordinario que en el político. Cada palabra tiene su connotación en función del contexto, por lo que es muy importante saberla usar con decoro. Contribuye a la artificiosidad del discurso el uso de otras figuras retóricas, como por ejemplo la anáfora o la anadiplosis. Suelen recurrir a esta estrategia los políticos que no quieren expresarse con claridad ni transparencia, cambiando el rumbo de la argumentación hacia el puerto que ellos deseen.

Conforme a un estudio de Garrido Lora & Ramos-Serrano (2006, pp. 184-84) sobre la evolución del eslogan, si nos remontamos al origen de la palabra «eslogan», nos toparemos con la expresión gaélica *sluagh-gairm*, que era el grito de guerra que reunía a los clanes para avisarse entre ellos si corrían peligro. Actualmente, es una herramienta que permite condensar un mensaje publicitario al máximo, concentrando la densidad semántica y realzando lo que verdaderamente importa comunicar. Al ser pocas palabras, estas deben ser plenas. El eslogan en el ámbito del lenguaje político tiene una función bien marcada: el reconocimiento y no caer en el anonimato. Los lemas venden

comportamientos y conocimientos, ensalzan el saber y la moral de una comunidad, en este caso de una ideología o partido político (Messina Fajardo, 2016).

Cada día es más frecuente ver entre los discursos políticos los insultos y las descalificaciones hacia los oponentes. Las amenazas, las injurias y las insolencias entre los representantes y portavoces de los partidos políticos son las protagonistas en los debates televisados. ¿A qué se debe? Según un estudio realizado por Soler-Espiauba Conesa (2007, p. 998), las causas principales son la vanidad, la seguridad en sí mismos, la creencia de que poseen la verdad absoluta, el tener que demostrar a los demás que los oponentes son inferiores, ignorantes, recalcando sus errores y ridiculizándolos. A su vez, los verbos de obligación, los imperativos y las oraciones asertivas pasan a acaparar todo el protagonismo. En cambio, las formas de cortesía pasan a ser prácticamente inexistentes, hacen todo lo contrario a atenuar el discurso, lo que lograría una mejor convivencia y negociación.

2.2 El lenguaje político femenino en el siglo XXI

Históricamente las mujeres no han tenido nunca mucha voz en la política; siempre hay excepciones, aunque muy rara vez. No ha sido hasta recientemente que las mujeres se han hecho un hueco en el mundo, alzando su voz y haciéndose respetar.

Hay pocos estudios sobre la retórica de las mujeres en el ámbito político, ya que como se ha mencionado con anterioridad, han sido escasas las representaciones a lo largo de la historia. Sin embargo, Campbell (1898, pp. 12-16), al acuñar el concepto de «estilo femenino», proporcionó un marco para estudiar esas voces femeninas infrarrepresentadas. Hay muchos estereotipos entorno a cómo se comunican las mujeres en la política, por ejemplo, si usan un lenguaje dócil y apaciguador pueden llegarse a considerar débiles; mientras que, si usan un lenguaje masculino, pierden su esencia, pero a la vez muestran un lado más duro y respetable. Pero ¿hasta qué punto es real? ¿Es el lenguaje masculino más persuasivo que el femenino? ¿Existe un tipo de lenguaje predeterminado en función del género? Hacer una buena elección de las palabras que se van a usar en el discurso, así como el tono en el que se interpretan varía mucho entre hombres y mujeres. Pues veamos, según Van Dijk (2003, p. 229), no existe una relación causal o condicional directa entre el género, la clase o la edad y la forma de hablar de

alguien: es más bien cómo los hablantes y los receptores entienden o representan subjetivamente estas características sociales lo que influye en su producción o comprensión. De acuerdo con los parámetros establecidos por Campbell, la retórica femenina afronta un tono personal, recurriendo a anécdotas y experiencias vividas. Además, los discursos suelen estar muy bien estructurados e invitan a la audiencia a ser partícipe de este, haciendo que se sienta identificada con la situación expuesta (Campbell, 1989, pp. 12-16).

Según un estudio de Aguirre Fernández-Bravo & Pelegrín Marugán (en prensa), en los discursos políticos femeninos el contenido no es la clave, sino el lenguaje en sí. En términos generales, el lenguaje utilizado es accesible y sin complicaciones, sin vocabulario técnico, con el fin de construir relaciones de semejanza con la audiencia. Este involucra al oyente de forma plena en la misión que persigue la oradora, haciendo que el público se una al hecho de que crear un cambio mejor es posible. Por ello, la mayor prueba para los intérpretes es transmitir el mensaje de forma que se consiga el objetivo de potenciar a la audiencia con la misma fuerza ilocutiva que está arraigada en el discurso de origen.

2.3 Comparativa del lenguaje político femenino y masculino en el siglo XXI

Existe una distinción de género a la hora de comunicarnos, ya que hay diferentes características bien marcadas que distinguen el lenguaje femenino y masculino. En este estudio podremos observar detenidamente cómo los estereotipos recopilados a lo largo de los años han influido en los rasgos de la retórica actual.

Conforme al artículo de Larner sobre la retórica femenina en los discursos presidenciales (2009, p. 12), muchos hombres no solo han creído que la actividad política debilitaría a las mujeres, sino también que el discurso afeminado perjudicaría a la sociedad. Según Larner (2009, p. 14), además de unificar a la audiencia y generar respeto, la retórica femenina ayuda al orador a reclamar autoridad, persuadir y empoderar a la audiencia. Al compartir anécdotas y sabiduría práctica, las oradoras son capaces de reclamar legitimidad y confianza (Larner, 2009, p. 27).

Si nos centramos en el lenguaje de poder, existen características diferenciadoras en cuanto al género del ponente se refiere. Según Haas (1979), por un lado, los hombres recurren a la firmeza, la confianza, los elementos prácticos y a la competitividad, son más

locuaces, directivos y agresivos en sus palabras, cumpliendo con el perfil de proveedor del Estado. Utilizan más formas no estándar y, mayoritariamente, abarcan temas como el deporte, dinero y negocios. Además, se refieren con más frecuencia al tiempo, al espacio, a la cantidad, a la acción destructiva, a los atributos perceptivos, a los movimientos físicos y a los objetos. Por otro lado, las mujeres suelen ser más solidarias, educadas, empáticas y expresivas, tratan temas relacionados con el hogar y la familia, haciendo uso de vocabulario que implica sentimiento, evaluación, interpretación y estado psicológico recurriendo a vivencias personales, gracias a el compromiso, la cohesión y el trabajo en equipo. Trabajan desde el respeto y la igualdad interpersonal, cumpliendo con un perfil de cuidadoras e interactuando con la emotividad del público.

Años atrás era muy difícil pensar que los hombres pudieran tener rasgos femeninos en el lenguaje político, mostrando una tipología de discurso compasiva, afectiva o apacible. Según Quevedo Redondo (2021, p. 275), actualmente ya se ha normalizado un nuevo perfil donde el hombre también usa un lenguaje emocional y predispuesto a la conciliación social, acuñando el término *new man*. De acuerdo con su estudio, Quevedo Redondo defiende que una de las grandes diferencias en el uso del lenguaje entre hombres y mujeres es que las féminas recurren más a los pronombres personales, involucrando así a la audiencia haciéndola partícipe de la misión mediante connotaciones emocionales. De esta manera, consiguen humanizar la personalización política, invitando al público a formar parte del círculo del ponente, aumentando así el carisma del líder. Es por eso por lo que el *ethos* se relaciona con el estilo femenino del lenguaje político. En cambio, los hombres no cuidan tanto las emociones de su mensaje, ya que la gran mayoría de su lenguaje político se ve impregnado por ironía y ataques verbales, donde se carece de solidaridad y benevolencia (Quevedo Redondo, 2021, pp. 276-288). Lo que busca la sociedad es la emisión de mensajes cálidos, transparentes y cercanos, como los que se usa en el *feminine style* o en el *new man*. Cabe tener en cuenta que ambos estilos (femenino y masculino) son partícipes de la negación de la simplificación, por lo que las oraciones son extensas y complejas, impregnadas de adornos que pueden conllevar a la confusión de la audiencia.

Siguiendo con el estudio (Quevedo Redondo, 2021, p. 289), también se distingue una diferencia a la hora de tratar a la audiencia: mientras que las mujeres tutean al público, los hombres son más distantes haciendo uso del tratamiento de cortesía, marcando así

distancias con la audiencia. Estos usan la primera persona apelando al «yo», «nosotros» y «ellos»; mientras que las mujeres usan métodos inclusivos con un «juntos», «todos». Los hombres nunca hacen alusión a historias íntimas, apuestan por el terreno profesional, al contrario que las mujeres, quienes aprovechan el conocido *storytelling*. Estas potencian el *gender affinity effect*, mediante el cual recurren al balance de conciliación laboral y familiar para potenciar el empoderamiento de la audiencia.

Según lo dispuesto en una investigación de los discursos políticos femeninos de diversas representantes del siglo XXI (Mayhead, & Devore Marshall, 2005, pp. 209-212), las mujeres han construido un espacio retórico propio que valora cuestiones y perspectivas tradicionalmente consideradas como asuntos de mujeres. Estas aportan su experiencia a los debates sobre cuestiones históricamente relegadas a la esfera pública y que, a menudo, se considera que están más allá de su capacidad intelectual. En este nuevo rol, las mujeres de la política contemporánea difuminan los límites entre las esferas pública y privada, creando un estilo discursivo que solo puede calificarse de andrógino. El «estilo femenino» se ha convertido prácticamente en la corriente lingüística principal, donde su negociación política cooperativa es la principal razón de que muchos proyectos hayan tenido éxito. De esta forma, se logra demostrar que es evidente que una cultura de cooperación es ventajosa para cualquier nación. Ha llegado el momento de escuchar a las voces femeninas que, con el paso de los años, se han unido para crear una nueva armonía política, la armonía del futuro.

En conclusión, el rol de los hombres en cuanto al lenguaje político se refiere queda enmarcado en un razonamiento deductivo, afirmando sus conclusiones antes de las justificaciones, y argumentos fácticos, lo que no deja lugar a la interpretación del público. Por el contrario, las características biológicas y las presiones evolutivas hacen que las mujeres sean empáticas y cooperativas. Utilizando el razonamiento inductivo y el *storytelling*, empoderan a la audiencia porque la invitan a relacionar ideas, sacar conclusiones y emitir juicios. Esto les ayuda a darse cuenta de que son participantes en igualdad de condiciones en el proceso de toma de decisiones del interlocutor, que tienen opiniones valiosas y la capacidad de introducir cambios (Larner, 2009).

2.4 Breve biografía de Jacinda Ardern

Jacinda Ardern, también conocida como la primera ministra de Nueva Zelanda, es el principal objetivo de estudio de este Trabajo de Fin de Grado. Según Simpson, Rego, Berti, Clegg y Pina e Cunha (2021, p. 2), su retórica femenina ha inspirado a muchas personas y ha conseguido lograr que sea una de las líderes más respetadas hoy en día. Además, ha sido elogiada a nivel mundial por su buena gestión de la pandemia de la COVID-19 y por abordar eficazmente el sufrimiento social y económico y las enfermedades, proporcionando seguridad y protección, así como esperanza y consuelo al pueblo neozelandés.

Nació el 26 de julio de 1980 en Hamilton, Nueva Zelanda. Creció y se formó rodeada de su familia, de clase trabajadora y religión mormona. Concluyó su formación académica graduándose en *Communication Studies* con especialización en relaciones públicas y políticas. Ardern siempre tuvo una trayectoria impecable y admirable, y es que era una joven con grandes inquietudes sociales e internacionales. Nada más salir de la carrera fue reclutada por el Partido Laborista de Nueva Zelanda. También realizó voluntariados en Nueva York a pie de calle para ayudar a los más desfavorecidos y trabajó en Londres, donde se codeó con el equipo de asesores políticos del primer ministro laborista Tony Blair, así como para el Departamento británico del Interior (Morales Owseykoff & López Fernández & García Gálvez, 2020).

En 2008 fue elegida por primera vez presidenta de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. No fue hasta 2017 que se proclamó líder del partido, convirtiéndose en lo que es hoy en día, la primera ministra de Nueva Zelanda. Rápidamente adquirió gran popularidad potenciando grandes coaliciones en las elecciones, y es que a las doce horas de que se convirtiera en líder, ya se acuñó el término "*Jacinda-manía*". Tras convertirse en la segunda primera ministra más joven de Nueva Zelanda, pasó a ser la segunda primera ministra del mundo que da a luz mientras está en el cargo (en julio de 2018). Gracias a esta líder ejemplar, el capitalismo recuperó su rostro más humano en Nueva Zelanda (Vowles & Curtin, 2020, pp. 179-183).

Conforme a un artículo de Morales Owseykoff, López Fernández y García Gálvez (2020, p. 151), Ardern se describe a sí misma como socialdemócrata, progresista, republicana y feminista. Además, defiende el matrimonio entre personas del mismo sexo

y apoya la liberación de las leyes sobre el aborto. Según concluye el artículo de Simpson, Rego, Berti, Clegg y Pina e Cunha (2021, p. 15), en sus discursos aborda dimensiones de legitimidad emparejadas como paradojas: inclusividad con racionalidad e idealismo con pragmatismo. También trata temas como el bienestar social, la infraestructura socio-material, la identificación socio-relacional y la estabilidad social, confiriendo esperanza y confianza, salud y bienestar, salarios básicos y seguridad, dignidad personal y confianza en la capacidad del Gobierno para proporcionar recursos colectivos y hacer frente al sufrimiento durante las crisis.

Jacinda Ardern es una mujer firme, de carácter fuerte. Su estilo es simple pero firme, pacífico y sencillo, pero no por eso carece de grandes habilidades a la hora de liderar su país. De hecho, desafió varias susceptibilidades políticas tradicionales (Vowles & Curtin, 2020, p. 179). La retórica política femenina de Jacinda Ardern nos transmite esperanza y positividad, en contraposición al miedo y la división, lo que influyó positivamente en la actitud y los efectos emocionales del país. Todo en lo que cree y lo que defiende con firmeza se refleja en sus discursos. La retórica y el lenguaje femenino son herramientas que la primera ministra utiliza a su favor para conectar con su pueblo.

3. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

3.1 Marco teórico

En este apartado se hablará sobre los modelos teóricos y las funciones lingüísticas que se utilizarán para analizar la retórica de Jacinda Ardern. Se llevará a cabo una explicación teórica sobre las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960, la retórica femenina de Campbell y las figuras retóricas. Todos estos recursos servirán como fundamento para analizar los dos discursos seleccionados de la primera ministra.

3.1.1 Funciones del lenguaje de Jakobson de 1960

El modelo de análisis de las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960 es el método más utilizado de estos últimos cincuenta años. Este presenta seis funciones del lenguaje determinadas por seis factores que hacen que sea posible descifrar la estructura formal de los mensajes, ya que es prácticamente imposible que un mensaje solo abarque una función. Este modelo presenta muchos beneficios, como su sencillez, la abstracción

y la fácil aplicación y flexibilidad a diversos contextos. En conjunto crea un modelo de esquema lingüístico universal, permitiendo identificar la intención y la finalidad de cualquier mensaje. Eso sí, al no ser mensajes puros con una única función, su estudio puede derivar a la confusión y a la ambigüedad (Moyano & Ojeda, 2000, pp. 313-314). Según Pelayo (2001, p. 28), Jakobson nos presenta la comunicación como un proceso en el cual el emisor toma las riendas del mensaje con una intención preestablecida en cuanto a la recepción de este se refiere.

La primera función que se analizará es la metalingüística, relacionada con el código del mensaje. Se detecta un concepto determinado fijando el contenido de un momento en concreto, es decir, coordina el significado del mensaje (Moyano & Ojeda, 2000, pp. 314-315). La función referencial es la más antigua y delimitada, además de ser la más común. También se conoce como función cognitiva o denotativa (Pelayo, 2001, p. 31). Permite transmitir y contar las cosas como son, siendo imposible transmitir un mensaje sin esta función. Suele estar relacionada con el emisor y el contexto del mensaje, informando así de la realidad, exponiendo hechos y pensamientos. Otra función es la poética, haciendo referencia a la forma del mensaje. Se adentra en los recursos utilizados para embellecer lo que se quiere transmitir, ya sea mediante figuras retóricas, juegos de palabras, etc. La posibilidad de contemplar esta función condiciona a la retórica en su conjunto, resaltando así el mensaje. Según Moyano y Ojeda (2000, p. 317), la función fática de Jakobson se centra en mantener el canal y el contacto, es decir, comprobar que la comunicación sigue abierta y regularla. Las acciones fáticas son extralingüísticas, aunque pueden transmitirse mediante acciones lingüísticas. Constantemente buscamos la verificación, la aprobación y la confirmación de que la comunicación que llevamos a cabo está siendo efectiva, ya sea mediante signos o mediante la palabra. Conforme a los aspectos teóricos generales del lenguaje y comunicación de Pelayo (2001, pp. 31-32), la función que corresponde al emisor es la emotiva, también conocida como expresiva. Ya que atiende a sentimientos y a estados de ánimo, abarca la subjetividad del lenguaje. Esta gira entorno a la actitud del locutor a la hora de pronunciar un acto lingüístico, pudiendo a su vez revocar respuestas emotivas. Por último, pero no menos importante, estudiaremos la función apelativa o conativa, donde el peso recae sobre el receptor. El emisor, mediante esta función, intenta influenciar o convencer a su público de que haga lo que él quiere, esa famosa llamada a la acción. El lenguaje se convierte en la herramienta mediante la cual el emisor trata de influir y emocionar al receptor.

3.1.2 Figuras retóricas

Se analizará el registro de la oradora y las distintas figuras retóricas que utiliza para ensalzar, avivar e intensificar su discurso. Cabe clarificar que las figuras no son meros lujos discursivos, pues siempre tienen una función argumentativa. Estas alteran nuestros sentidos mediante un intercambio de los elementos (Fiorin, 2001).

El estudio de las figuras retóricas se remonta a siglos atrás, refiriéndonos a los poemas en verso, es decir, discursos poéticos. Según Carrasco y Rodríguez (1984, pp. 103-104), se pensaba que el lenguaje literario no puede estar formado por recursos estilísticos, pero actualmente se ha demostrado lo contrario. Si nos fijamos, las figuras retóricas son parte de todo tipo de lenguaje, ya sea verbal o no verbal. Además, generan un efecto sorpresa en el receptor, estimulando así la atención, pero debilitando la credibilidad normal al mismo tiempo.

3.1.3 La retórica femenina de Campbell

La urgencia de que surgiera un estilo femenino deriva de la necesidad de hacer frente a las exigencias conflictivas del podio. Según Campbell (1989, pp. 12-13), todo surgió de las experiencias de diferentes mujeres que se adaptaron a las actitudes del público femenino. Al acuñar el concepto de «estilo femenino», proporcionó un marco para estudiar esas voces femeninas infrarrepresentadas. Para persuadir, las mujeres tienden a adoptar estratégicamente lo que podría llamarse un «estilo femenino», surgido de sus vivencias como mujeres y adaptado a las actitudes y experiencias del público femenino, apelando a su vez a las emociones, adueñándose de las características tradicionales señaladas como femeninas. Estructurado de forma inductiva, este estilo de retórica incita a que la audiencia sea partícipe de esta. El objetivo principal es el empoderamiento, es decir, el proceso de persuadir a los oyentes de que pueden actuar eficazmente en el mundo, ser agentes de cambio.

Campbell clarifica que puede llamarse femenino en este contexto porque refleja las experiencias de aprendizaje de las mujeres que eran oradoras y público en este periodo, y porque, al ser un estilo menos autoritario y agresivo, era una violación menos conflictiva de los tabúes contra la oratoria por parte de las mujeres (1989, p. 14). Actualmente,

podemos decir que la conciencia respecto al estilo de retórica femenina ha aumentado, incluso los políticos han llegado a adoptar este estilo (*new man*).

Los parámetros de Campbell presuponen que el discurso femenino se rige por un tono personal, basándose en gran medida en (1) la experiencia personal, las anécdotas y otros ejemplos; (2) una estructura inductiva, donde la idea principal se anuncia al final; (3) el deseo de que la audiencia sea partícipe del discurso, incluyendo el proceso de poner a prueba las generalizaciones o los principios frente a la experiencia de la audiencia; (4) se dirige a los oyentes como iguales, con el reconocimiento de la autoridad basada en la experiencia; y (5) se esfuerza por crear una identificación con las experiencias de la audiencia y las descritas por el orador (1989, p. 13).

3.2 Metodología

En este epígrafe se justificará la elección de los dos discursos seleccionados de la oradora Jacinda Ardern, además de una explicación y contextualización de estos. ¿Por qué son significativos? En el análisis de ambos se estudiará lo previsto en el punto anterior sobre los modelos teóricos. En los anexos, se podrán consultar los discursos en lengua original, además de la identificación de los parámetros señalados mediante la leyenda para la identificación discursiva de los elementos teóricos.

3.2.1 Tabla de marcadores

En los discursos dispuestos en el anexo se marcarán, por códigos de colores, los elementos teóricos estudiados. Cada uno se distinguirá de la siguiente manera:

Tabla 1. Leyenda para la identificación discursiva de los elementos teóricos

Intención comunicativa	Verde
Funciones del lenguaje de Jakobson	Rosa
Figuras retóricas	<u>Subrayado</u>
Parámetros de la retórica femenina de Campbell	Naranja

3.2.2 Corpus de discursos

En la primera intervención, la primera ministra de Nueva Zelanda pronuncia su discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas el 27 de septiembre de 2018 en

Nueva York. Es un discurso significativo ya que, como líder, es la primera vez que acude a una Asamblea General de las Naciones Unidas. Hace una petición, un llamamiento a que las instituciones internacionales necesitan un cambio y pone de ejemplo a Nueva Zelanda, donde opina que los problemas sociales están potencialmente encauzados. Defiende que el multilateralismo debe reconstruirse mediante el compromiso de las Naciones Unidas para así poder liderar el camino que se debe seguir.

En el segundo discurso, la primera ministra se dirige al Parlamento con un mensaje claro: que el país recuerde los nombres de las víctimas de los tiroteos de *Christchurch* en lugar del «terrorista» que «buscó protagonismo» con los ataques. En su intervención en la Cámara de Representantes tras los ataques que mataron a una cincuentena fieles, Ardern prometió respuestas a las «muchas preguntas» que la gente se había hecho tras los mortíferos tiroteos.

Se han escogido ambos discursos por la relevancia de los acontecimientos que se pronuncian y su trascendencia política. 2018 fue un año muy duro a nivel mundial, por la problemática en Francia con los chalecos amarillos, la peligrosa caravana de migrantes centroamericanos y el despliegue militar de Trump y la negociación del Brexit, entre otros. Además, Jacinda Ardern fue la primera mujer en llevar a su hija de tres meses de edad a la Asamblea General de Naciones Unidas, lo que refleja la transición y el cambio profesional que se produce a favor de las mujeres y la maternidad. El discurso de los tiroteos de *Christchurch* muestra cómo una líder política encabeza y se gana el respeto de su nación, capitaneando y superando una situación de crisis crucial. Son intervenciones en las que, contextualmente, la primera ministra recibe una amplia atención debido a su auge como portavoz de Nueva Zelanda y la buena reputación que le precede.

Ardern es una de las embajadoras de este nuevo estilo lingüístico político más relevantes de la actualidad. Su modestia y emotividad no la hacen una líder débil, sino que desafían los estereotipos políticos históricos. La fuerza de sus palabras y el uso de la lengua inglesa y maorí a lo largo del discurso provoca un fuerte sentimiento de cercanía, respeto e igualdad. Todo ello induce a que los oyentes se sientan identificados con la oradora. La teoría de la nueva generación de retórica política femenina se basa en el estilo femenino, que como se verá en el análisis, predomina en el lenguaje de la primera ministra. Como, por ejemplo, el *storytelling* y las vivencias personales, herramientas que generan un efecto psicológico en las mentes de los oyentes. Además, muestra su deseo de

cooperación y conciliación, buscando de esta manera unificar a la audiencia. Jacinda Ardern se muestra compasiva y afectiva, lo que no significa que no sea autoritaria y firme a la vez.

4. ANÁLISIS DISCURSIVO

4.1 Análisis del discurso 1

En el primer alegato la primera ministra de Nueva Zelanda pronuncia su discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas el 27 de septiembre de 2018 en Nueva York. El argumento de su intervención reside en un llamamiento a la acción: pide que se haga la bondad por encima de cualquier miedo que la gente pueda tener ante el racismo, el proteccionismo y el asilamiento; además de la responsabilidad y la solidaridad colectiva en las luchas. También defiende que hay varios temas sociales que le perturban y que deben solventarse, como la desigualdad y el cambio climático. Hace una petición, un llamamiento a que las instituciones internacionales necesitan un cambio y pone de ejemplo a Nueva Zelanda, donde opina que los problemas sociales están potencialmente encauzados. Defiende que el multilateralismo debe reconstruirse mediante el compromiso de las Naciones Unidas para así poder liderar el camino que se debe seguir.

En el discurso podemos destacar diversas palabras u oraciones que reflejan la intención oculta detrás de su oratoria, el mensaje real que se quería transmitir. La intención comunicativa principal es crear consciencia del estado de emergencia global en el que vivimos, recalcando la actuación óptima necesaria y la obligación que los gobiernos e instituciones internacionales tienen con los ciudadanos. Habla de una comunidad global que necesita ser atendida y escuchada. Hace visibles los problemas que nos rodean y que deben ser solventados, poniendo de ejemplo a su país, Nueva Zelanda, donde todos se apoyan y sacan adelante la nación. Hace referencia a la generación de jóvenes y su descontento, ya que los estos deben estar adaptándose continuamente a las medidas adoptadas por los gobiernos sin recibir nada a cambio. Además, la oradora defiende que los desastres naturales y el daño que se provoca al medio ambiente sigue creciendo, no espera, y a menos que se empiece a actuar al respecto, no cesará. Deja claro que la situación es preocupante, pero no pierde la esperanza, ya que tiene solución. Asimismo, mantiene que el colectivo de instituciones internacional no ejerce su trabajo

lo mejor que puede, por lo que apoya que se haga un cambio y que se doblen los esfuerzos por conseguir un mundo mejor. ¿A qué se refiere? A la fundación de objetivos ambiciosos, siguiendo el modelo de Nueva Zelanda, quien ya tiene experiencia. La formación de una creencia colectiva, ideas y valores nuevos junto a un comercio más justo y unas economías más sostenibles e inclusivas. Para salir del caos el apoyo es fundamental, siendo el punto de comienzo las instituciones internacionales y el guía del camino, Naciones Unidas, de la mano de los Estados Miembros.

4.1.1 Análisis de las funciones del lenguaje de Jakobson

Adentrándonos en las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960, podemos observar como las funciones que predominan son la emotiva, la poética y la apelativa. Sin lugar a duda, la protagonista es la emotiva. La referencial abarca todo el discurso, de principio a fin. Su objetivo reside en contarnos los sucesos y hechos que el orador considera importantes para la comprensión plena del mensaje. Suele ser información objetiva, pero en este caso está influenciada por los pensamientos y juicios del orador.

La función emotiva del discurso es la más recurrente desde el comienzo. Al introducir el discurso en lengua maorí, apela a las emociones de los ciudadanos neozelandeses, mostrando cercanía, respeto y unión. Utiliza la misma técnica para concluir el discurso. Asimismo, Ardern se dirige a la comunidad global como «amigos», rompiendo así cualquier barrera jerárquica o clasista que se pueda generar psicológicamente. Al hablar sobre su experiencia en Nueva Zelanda y relatar cómo vivió su niñez, hace que el público pueda sentirse identificado emocionalmente con ella, al igual que cuando menciona la devastadora catástrofe que dejó la guerra. Además, Ardern opina subjetivamente sobre el *modus operandi* de las instituciones internacionales, insinuando que el modo de trabajo hasta ahora no ha sido el correcto y que necesita un cambio. Habla de falsas promesas y de ser mejores, de actuar correctamente apoyándonos los unos a los otros. También, al dirigirse al Secretario General de Naciones Unidas, muestra su apoyo hacia él y le anima a que sea más ambicioso y efectivo para no volver a caer en los errores del pasado. Le parece sorprendente, y así lo transmite, el retraso que hay en el mundo con la igualdad de género, y se pone de ejemplo para mostrar cómo las mujeres son igualmente capaces de liderar que los hombres. La oradora apela a las

emociones cuando al final del discurso comunica que ella puede asegurar que defenderá los valores universales.

La función poética tiene como finalidad decorar el discurso, hacerlo más pomposo y jugoso. La oradora usa este recurso sin buscar la exageración, por lo que son casos sencillos. La función apelativa tiene una gran influencia sobre la percepción de la realidad, pudiendo llegar a manipularla, cambiando y replanteando la lógica de los hechos y el criterio propio de los ciudadanos. En este caso, Ardern la usa para hacer llamamientos a la acción, promoviendo el cambio y movilizando el fomento de nuevas ideas, valores y objetivos ambiciosos para lograr salir del caos a nivel global. Incita a actuar como una comunidad global unida.

En cuanto a la función fática, la oradora busca no perder el contacto con el público durante su intervención, por lo que comprueba si el canal sigue abierto e incita a reflexionar y a verse involucrado en la narración discursiva. Esto hace que se active la atención de los oyentes (escucha activa) y que sean partícipes del discurso de forma indirecta. Ardern suele recurrir a la interrogación, es decir, a las preguntas retóricas para mantener la comunicación, aun siendo esta unidireccional, con el público.

Tabla 2. Ejemplificación de las funciones del lenguaje de Jakobson del Discurso 1

Funciones	Ejemplos
1. Emotiva	<p>«<i>E ngā mana nui o ngā whenua o te ao Tēnā koutou katoa Nei rā te reo mihi maioha o Aotearoa Tēnā tātau i nga kaupapa kōrero Ka ārahina e tātau Me te ngākau pono Me te kotahitanga o te tāngata</i>» (p. 42);</p> <p>«<i>Friends in the global community</i>» (p. 42);</p> <p>«<i>I am an incredibly proud New Zealander, but much of that pride has come from being a strong and active member of our international community, not in spite of it</i>» (p. 43);</p> <p>«<i>We strongly support the Secretary-General's reform efforts to make the UN more responsive and effective,</i></p>

	<p><i>modernised so that it is capable of dealing with today's challenges» (p. 46);</i></p> <p><i>«We are all in this together» (p. 45).</i></p>
2. Poética	<p><i>«At the heart of that international community» (p. 43);</i></p> <p><i>«The hope in the hearts of all of us» (p. 43);</i></p> <p><i>«The erosion of hope» (p. 43);</i></p> <p><i>«To feed the sense of insecurity» (p. 43);</i></p> <p><i>«It should be a rallying cry to all of us» (p. 45).</i></p>
3. Apelativa	<p><i>«The need for collective action and multilateralism has never been clearer» (p. 43);</i></p> <p><i>«Governments do have obligations to their people and each other, and that our actions have a global effect» (p. 43);</i></p> <p><i>«Or we can acknowledge the problems we have and seek to fix them» (p. 43);</i></p> <p><i>«In New Zealand, going it alone is not an option» (p. 44);</i></p> <p><i>«And if we're looking for an example of where the next generation is calling on us to make that change, we need look no further than climate change» (p. 44).</i></p>
4. Fática	<p><i>«How did we get here, and how do we get out?» (p. 43);</i></p> <p><i>«Please, just think about this for a moment» (p. 44);</i></p> <p><i>«If my Pacific neighbours do not have the option of opting out of the effects of climate change, why should we be able to opt out of taking action to stop it?» (p. 44);</i></p>

	« <i>How do you measure play, a feeling of security, happiness?</i> » (p. 46).
--	--

4.1.2 Análisis de las figuras retóricas

Las figuras retóricas, de la mano de la función poética, nos ayudan a embellecer y ensalzar el mensaje que se quiere transmitir. La anáfora predomina en el discurso, de esta manera consigue introducir indirectamente en la mente del oyente lo que ella considera importante. Asimismo, Ardern recurre al paralelismo estructural para enfatizar sus pasajes. La oradora también se atreve con el uso de la ironía para suavizar la importancia de los hechos que ella categoriza como catastróficos y de emergencia. A lo largo de la intervención la primera ministra juega con la repetición de las palabras y en contadas ocasiones, juega con el tricolon. A su vez personifica conceptos distinguidos y utiliza metáforas para exagerar el mensaje a la vez que lo embellece, llevando el registro a otro nivel. Se podría decir que la primera ministra cosifica conceptos abstractos, haciéndolos de alguna manera tangibles. Finalmente juega con la hipérbole, transportándonos más allá de lo real o posible, ya que son acciones que no son posibles a nivel práctico.

Tabla 3. Ejemplificación de las figuras retóricas del Discurso 1

Figuras retóricas	Ejemplos
1. Paralelismo estructural	<p>«<i>Madam President, Mr Secretary-General</i>» (p. 42);</p> <p>«I acknowledged those who are here, why we are here» (p. 42);</p> <p>«<i>We are a self-deprecating people. We're not ones for status. We'll celebrate the local person who volunteers at their sports club as much as we will the successful entrepreneur</i>» (p. 42);</p> <p>«<i>There are not just questions of nationhood to consider. There are generational demands upon us too</i>» (p. 44).</p>
2. Anáfora	« <i>But we can measure material deprivation, and we can measure poverty</i> » (p. 46).

3. Ironía	« <i>For all of that, our isolation has not made us insular</i> » (p. 42); « <i>This generation is a borderless one – at least in a virtual sense</i> » (p. 44).
4. Tricolon	« <i>Productive, sustainable, inclusive economies</i> » (p. 46); « <i>Open, inclusive, and rules-based international</i> » (p. 47).
5. Metáfora	« <i>At the heart of that international community</i> » (p. 43); « <i>The hope in the hearts of all of us</i> » (p. 43); « <i>The erosion of hope</i> » (p. 43).
6. Personificación	« <i>To feed the sense of insecurity</i> » (p. 43).
7. Hipérbole	« <i>Footnotes in geopolitical history</i> » (p. 45); « <i>Turning our backs on a perfect system</i> » (p. 45).

4.1.3 Análisis de la retórica femenina de Campbell

La retórica femenina de Campbell nos ayudará a descubrir si el estilo de Ardern es o no femenino. Al adentrarnos en el parámetro que considera la experiencia personal y el relato de anécdotas personales, se observa como al iniciar el discurso la oradora ya presenta que es su primera vez en una Asamblea General de Naciones Unidas. Explica brevemente cómo creció arropada por las costumbres de su país y cómo ha prosperado esta como comunidad. Además, hace hincapié en cómo ha conseguido, siendo mujer, llegar a ser primera ministra de Nueva Zelanda, remarcando el gran papel que ha hecho la sociedad para llegar hasta este punto.

La estructura inductiva es un parámetro de la retórica femenina que consiste en dar la idea principal al final del discurso. Jacinda Ardern recurre a ello en modo resumen, para generalizar y clarificar, lo que ya ha dicho previamente de forma detallada y

mediante ejemplos. Así pues, en este caso apela a un estado de emergencia internacional, donde es necesario salir del caos y volver a encauzar el camino hacia la sencillez y simplicidad. Defiende que la violencia y el racismo no es una opción y que, como colectivo, debemos ser amables los unos con los otros, ya que la comunidad global debe ser atendida para salir de la situación preocupante en la que vivimos. Así pues, la primera ministra apela a que las instituciones sean las primeras en comenzar el cambio mediante reglas inclusivas y universales que lleven a la paz y seguridad mundial.

La oradora hace partícipe al público en todo el discurso. Sus peticiones de llamada a la acción hacia las instituciones, gobierno y ciudadanos no cesan. Uno de sus objetivos es crear conciencia e involucrar a los oyentes al máximo apelando a sus emociones. Por lo que mediante el parámetro de Campbell de audiencia participativa logra conseguir su meta. Es un recurso muy recurrido por la oradora, ya que impregna el texto de intenciones ocultas tras sus palabras para conseguir movilizar a la comunidad internacional. Suele apelar a la acción mediante la segunda persona del plural o en modo de pregunta. Lucha por la unidad, un «nosotros» y un «debemos». Este parámetro va ligado al de identificación con las experiencias de la audiencia, donde demuestra que todos son iguales y que sus experiencias son también las de los oyentes.

Otro parámetro que incluye la retórica de Campbell es tratar a la audiencia como iguales, es decir, mostrar cercanía lingüística. Esto se refiere a usar un lenguaje que dulcifique el registro de la oradora y la haga parecer más afín al público. Suelen ser palabras que se usan para referirse a la audiencia de forma cercana, situándose al mismo nivel jerárquico, mostrándose como iguales. Se acostumbra a recurrir a términos como «amigos, compañeros o estimados». La primera ministra lo usa para suavizar los mensajes, destensar la situación de emergencia. Con este parámetro, mediante el uso del pronombre «nosotros» refiriéndose a Nueva Zelanda, la oradora deja ver lo importante que es en su identidad su país de procedencia y su cultura, ya que se siente una más de la comunidad, dejando de lado el hecho de que es la que gobierna el país, sino que se ve como una ciudadana más. En conclusión, Ardern no abusa de este recurso ni se refiere directamente al oyente, sino que generaliza su discurso, englobando a una comunidad unida.

Tabla 4. Ejemplificación de los parámetros de Campbell del Discurso 1

Parámetros	Ejemplos
1. Experiencia personal/Anécdotas	<p>«As a girl I never ever grew up believing that my gender would stand in the way of me achieving whatever I wanted to in life. I am, after all, not the first, but the third female Prime Minister of New Zealand» (p. 47);</p> <p>«In New Zealand, we ourselves have seen the hesitancy around trade agreements amongst our own population» (p. 45);</p> <p>«I grew up learning about my country and who we were, by the way that we reacted to international events» (p. 43).</p>
2. Estructura inductiva	<p>«Perhaps then it is time to step back from the chaos and ask what we want» (p. 48);</p> <p>«To promoting and defending an open, inclusive, and rules-based international order based on universal values» (p. 47);</p> <p>«So let's start here with the institutions that have served us well in times of need, and will do so again» (p. 48).</p>
3. Audiencia participativa	<p>«I acknowledged those who are here, why we are here, and the importance of our work» (p. 42);</p> <p>«How did we get here, and how do we get out?» (p. 43);</p> <p>«Please, just think about this for a moment» (p. 44);</p> <p>«Together, we must rebuild and recommit to multilateralism» (p. 45);</p> <p>«We must redouble our efforts to work as a global community» (p. 45);</p> <p>«Rather, we must all work to ensure that the benefits of trade are distributed fairly across our societies» (p. 46);</p> <p>«We are all in this together» (p. 48).</p>

<p>4. Oyentes como iguales</p>	<p>«<i>Friends in the global community</i>» (p. 42);</p> <p>«<i>We have seen ourselves as members of a community</i>» (p. 43);</p> <p>«<i>Our international community</i>» (p. 43);</p> <p>«<i>For us</i>» (p. 46);</p> <p>«<i>If anything unites us</i>» (p. 43).</p>
<p>5. Identificación con las experiencias de la audiencia</p>	<p>«<i>Our nearest neighbours take 3 hours to reach by plane, and anywhere that takes less than 12 hours is considered close. I have no doubt though, that our geographic isolation has contributed to our values</i>» (p. 43);</p> <p>«<i>We'll celebrate the local person who volunteers at their sports club as much as we will the successful entrepreneur</i>» (p. 42);</p> <p>«<i>In fact, our engagement with the world has helped shape who we are</i>» (p. 42);</p> <p>«<i>Emerging from a catastrophic war, we have collectively established through convention, charters and rules a set of international norms and human rights</i>» (p. 43).</p>

En conclusión, Jacinda Ardern cumple con el perfil de la retórica política femenina. Lleva por bandera el estilo femenino, donde la emotividad y la voluntad de cuidar a la población salta a la vista. De esta forma, gran parte de la población puede llegar a verse reflejada o a descubrir que tiene puntos en común con la oradora. A su vez, empatiza con ella, ya que la sencillez y la cercanía de su lenguaje lo requiere. Por ello, todas estas características no constituyen un discurso débil, sino memorable, respetable y cercano. Todo ello conjuntamente forma un discurso sólido, valiente y fuerte. Además, se preocupa de que el canal comunicativo esté siempre abierto, recurriendo a la función fática, mostrando así interés por el oyente. Después de analizar el discurso, se puede observar como la oradora utiliza mucho la repetición, ya sea en anáforas o paralelismos, con el fin de enfatizar y hacer hincapié, además de organizar, los pensamientos e ideas

más relevantes. Además, involucra a la audiencia de lleno, haciendo que esta sea participativa en casi cada uno de sus pasajes y las anécdotas y hechos autobiográficos retienen el estilo femenino en su discurso. Finalmente cumple con la estructura inductiva, que estimula apelar a la acción y al objetivo principal al final del discurso.

4.2 Análisis del discurso 2

En el segundo discurso la primera ministra se dirige al Parlamento con un mensaje claro: que el país recuerde los nombres de las víctimas de los tiroteos de Christchurch en lugar del «terrorista» que «buscó protagonismo» con los ataques. Fue un atentado contra dos mezquitas en el que el autor autoretransmitió los sucesos por su cuenta de Facebook, mostrando el destrozo y los muertos que dejaba a su paso. Fue gracias a estos vídeos que al final se consiguió recoger pruebas para llevarlo a juicio (Aristizábal, 2020). En su intervención en la Cámara de Representantes tras los ataques que mataron a una cincuentena fieles, Ardern prometió respuestas a las «muchas preguntas» que la gente se había hecho tras los mortíferos tiroteos.

No hace falta leer entre líneas para ver qué rumbo toma el discurso. Jacinda Ardern tiene claro el mensaje que quiere transmitir al público y su intención. Todas sus palabras están medidas para desembocar a un mismo sitio, su conclusión, su intención comunicativa. Así pues, la intención comunicativa de la oradora reside en recordar a todas las víctimas que sufrieron el ataque terrorista del 15 de marzo de forma directa, mostrando que no están solas, que tienen el apoyo incondicional del país. Defiende que la paz y el respeto debe estar por encima de todo y que, bajo ningún concepto, permitirá que el causante del caos tenga el mínimo ápice de protagonismo. Sus palabras son duras, y afirma que el nombre del terrorista no saldrá a la luz, que lo importante es dar las gracias a las personas que han colaborado con salir delante de esta situación y a las familias que han sufrido pérdidas de seres queridos. Además, asegura que habrá justicia y declara que se ha reforzado la seguridad nacional para que no vuelva a pasar.

4.2.1 Análisis de las funciones del lenguaje de Jakobson

Al profundizar en las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960, se recurre a la función emotiva como baza principal, aunque cabe destacar la presencia de la fática. Como en el anterior discurso, la función referencial abarca todo el discurso, de principio

a fin. Hablamos de información objetiva, pero influenciada por las apelaciones de la oradora, que de manera indirecta influye en nuestros pensamientos y percepciones de la realidad. Y es que la primera ministra vive su propia realidad, y mediante el relato, busca defender que es la de todos.

La función emotiva es la más notable en todo el discurso. Esta es propia del estilo de la retórica política femenina, por lo que se puede observar cómo Arder cumple con este nuevo modo de orar que está en completo auge. Con ello, consigue acercarse al público y mostrar su lado más humano, expresando sus sentimientos y dejando que el subjetivismo impregne la sala y los hogares de los oyentes. Es la voz de la esperanza, de que todavía hay simpatía y que hay gente que siente empatía por los demás. Es la voz de las futuras líderes. Así pues, con esta función la oradora describe cómo se viven los días desde que tuvo lugar la masacre y cómo ha repercutido en la vida de familias inocentes. Pide paz, ayuda y solidaridad, porque defiende que no hay nada más fuerte y poderoso que una nación unida. Apela a las emociones cuando habla de las pérdidas de las personas queridas y cuando da las gracias por los que se sacrifican por llevar adelante la situación. La primera ministra no se esconde y muestra el orgullo que siente por sus conciudadanos y sus valores. Al recurrir a la lengua maorí al final del discurso hace que se despierten sentimientos de unidad, respeto e igualdad entre los oyentes. Además, finaliza el discurso con una llamada a la acción que, al ser emotiva, incita a querer luchar.

En cuanto a la función poética, la oradora suele acompañarla de la emotiva. En varias ocasiones hace uso de este elemento para adornar sus palabras, elevando así su discurso y solemnizándolo. También suele utilizarlo al querer exagerar o llevar más allá un concepto, para que tenga más énfasis e impacto en la audiencia. Esta función, que no es un recurso discursivo predominante en nuestra oradora, está vinculada a las figuras retóricas que se estudiarán más adelante.

Una función prácticamente inexistente en el discurso es la metalingüística, ya que se usa para aclarar determinados conceptos, normalmente culturales, que no se entienden y necesitan definición. La función fática toma protagonismo cuando Arder prueba que el canal con el Presidente de la sala sigue abierto, dejando claro que se dirige a él. Suele comenzar las oraciones con un señalado «Mr. Speaker», para así captar la atención del oyente, haciéndolo recurrente en todo el discurso. A su vez, fomenta la cercanía y la

importancia que tiene la intención comunicativa de su intervención, creando paralelismos estructurales y anáforas que ayudan a que se vea un discurso organizado, pulcro y premeditado.

Por último, tampoco debemos olvidarnos de la función apelativa, que va de la mano de la intención comunicativa, ya que refleja la intención y la capacidad de influencia de la oradora en la audiencia. Este elemento suele basarse en llamadas a la acción que requieren una respuesta positiva e inmediata por parte del oyente. Suelen ser pasajes directos y sin redundancias, mostrando seguridad y determinación en lo que se comunica. Es una función propia de una líder que está al mando de una nación. Además, de este modo se pretende transmitir confianza, lo que hace que el pueblo crea lo que se le dice y lo que la figura de la oradora representa.

Tabla 5. Ejemplificación de las funciones del lenguaje de Jakobson del Discurso 2

Funciones	Ejemplos
1. Emotiva	<p>«<i>We feel a huge duty of care to them</i>» (p. 49);</p> <p>«<i>He risked his life and no doubt saved many with his selfless bravery</i>» (p. 50);</p> <p>«<i>We are proud of your work, and incredibly grateful for it</i>» (p. 50);</p> <p>«<i>To all those working within this service, we say thank you</i>» (p. 51).</p>
2. Poética	<p>«<i>That quiet Friday afternoon has become our darkest of days</i>» (p. 48);</p> <p>«<i>Create a place where violence can flourish</i>» (p. 53);</p> <p>«<i>We open our doors to others and say welcome</i>» (p. 53).</p>
3. Metalingüística	<p>«<i>It was the day that the simple act of prayer — of practicing their Muslim faith and religion — led to the loss of their loved ones' lives</i>» (p. 49);</p>

	« <i>Yesterday, Cabinet agreed that an inquiry — one that looks into the events that led up to the attack on March 15 — will occur</i> » (p. 51).
4. Fática	« <i>Mr.Speaker</i> » (p. 48); « <i>I wanted to speak directly to the families</i> » (p. 49).
5. Apelativa	« <i>We cannot allow this to happen again</i> » (p. 51); « <i>I implore you: speak the names of those who were lost, rather than the name of the man who took them</i> » (p. 52); « <i>We too must show as a nation, to confront racism, violence and extremism</i> » (p. 52); « <i>We must act</i> » (p. 52).

4.2.2 Análisis de las figuras retóricas

Las figuras retóricas, como se ha explicado anteriormente, están fuertemente vinculadas a la función poética. En este texto es un recurso muy querido por la oradora. Los paralelismos estructurales, junto con las anáforas, son la baza favorita de Jacinda Ardern, ya que son las figuras más empleadas durante todo el discurso. Por otro lado, las anáforas ayudan a grabar determinados conceptos en la mente del oyente. Ardern recurre a ellos para convencer a la población de algo, o simplemente para darle importancia a ideas señaladas. Asimismo, tiende a la hipérbole, exagerando pasajes para aportar más dramatismo a sus palabras. De esta manera también ensalza el subjetivismo de los sentimientos encontrados que sufren los conciudadanos neozelandeses y el apoyo nacional que reciben las víctimas del atentado. Igualmente, combina la metáfora con la hipérbole y llega a atribuir cualidades de los seres vivos (personificación) a conceptos abstractos. Como en el anterior discurso, para dar importancia a diversos conceptos, Jacinda Ardern usa la adjetivación de los sustantivos con tircolon, es decir, refuerza el sustantivo con tres calificativos que lo hacen más solemne y vigoroso.

Tabla 6. Ejemplificación de las figuras retóricas del Discurso 2

Figuras retóricas	Ejemplos
1. Paralelismo estructural	<p>«<i>Let us acknowledge their grief as they do. Let us support them as they gather again for worship</i>» (p. 53);</p> <p>«<i>Peace be upon you. And peace be upon all of us</i>» (p. 48);</p> <p>«<i>You are able to pass on the support that is needed, in the language that is needed</i>» (p. 51);</p> <p>«<i>They were New Zealanders. They are us</i>» (p. 49).</p>
2. Anáfora	<p>«<i>We cannot know your grief, but we can walk with you at every stage. We can</i>» (p. 49);</p> <p>«<i>And there is anger that it has happened <u>here</u>. There have rightly been questions around how this could have happened <u>here</u></i>» (p. 51).</p>
3. Hipérbole	<p>«<i>That quiet Friday afternoon has become our darkest of days</i>» (p. 48);</p> <p>«<i>Our hearts are heavy but our spirit is strong</i>» (p. 49);</p> <p>«<i>Of course, he had no idea of the hate that sat behind the door</i>» (p. 53);</p> <p>«<i>In this darkest of times</i>» (p. 53).</p>
4. Metáfora	<p>«<i>And the only thing that must change after the events of Friday is that this same door must close on all of those who espouse hate and fear</i>» (p. 53).</p>
5. Personificación	<p>«<i>A place where violence can flourish</i>» (p. 53).</p>

6. Tricolon	<p>«<i>In a place that prides itself on being open, peaceful, diverse</i>» (p. 51);</p> <p>«<i>We are deeply grateful for all messages of sympathy, support and solidarity</i>» (p. 52);</p> <p>«<i>He is a terrorist. He is a criminal. He is an extremist</i>» (p. 52).</p>

4.2.3 Análisis de la retórica femenina de Campbell

Al adentrarnos en el segundo discurso, se analiza la experiencia personal de la oradora. Todo el discurso gira entorno a los sucesos del 15 de mayo de 2019, cuando tuvo lugar el atentado terrorista de los tiroteos de Christchurch. Jacina Ardern habla de no olvidar estos acontecimientos y de hacer que permanezcan en la memoria de todos los ciudadanos de la nación. De este modo, se involucra de lleno en la crisis que sufre el país y apoya a los que más se han visto afectados por tal situación. Habla de las experiencias a nivel individual de cada uno y cómo todos cada persona lo afronta de maneras distintas, haciendo de esta tragedia una anécdota que siempre será recordada en la memoria de Nueva Zelanda. Esta vez, la primera ministra no recurre a las anécdotas para referirse a su trayectoria profesional o personal, sino que lo hace para explicar y avivar un hecho determinante en la historia del país.

El segundo parámetro de Campbell es la estructura inductiva y Jacina Ardern al final de su discurso explica que la seguridad de los miembros de la comunidad es lo más importante de todo y que no hay que temer a las personas en función de su raza o religión, debemos estar libre del miedo a esos sentimientos odio, ya que pueden llegar a originar un lugar crispado de violencia y malestar. Anima a todo el mundo a aportar su granito de arena apoyando a la comunidad musulmana. Analizando este parámetro, vemos cómo Ardern vuelve a cumplir con el requisito de la retórica femenina, ya que la idea general del texto se presenta como un objetivo al final del discurso. Defiende el apoyar incondicionalmente a sus conciudadanos y a que haya paz por encima de todo.

El tercer parámetro consiste en involucrar a la audiencia en el discurso haciendo que se sienta identificada con la intención de la oradora y sus objetivos. Es una técnica de inmersión donde el oyente se siente parte del proceso, es un agente participativo y fundamental. Por lo tanto, Ardern recurre a esta estrategia para acercarse y simpatizar con su comunidad. Pide que apoyen al colectivo musulmán y que recuerden el nombre de los que ya no están y que han fallecido en vano. Este factor va de la mano del de identificación con las experiencias de la audiencia, donde reitera que todos son iguales y que comparte las experiencias con las de los oyentes.

Finalmente, observamos cómo Jacina Ardern trata a los oyentes como iguales, dirigiéndose a ellos desde la cercanía y respeto. La primera ministra se funde con la comunidad, se siente una más y eso se ve reflejado en su lingüística. No se refiere a la audiencia de forma directa, pero habla de un «nosotros», en vez de utilizar la tercera persona, lo que produciría un distanciamiento con el oyente.

Tabla 7. Ejemplificación de los parámetros de Campbell del Discurso 2

Parámetros	Ejemplos
1. Experiencia personal/Anécdotas	<p>«<i>March 15 will now be forever a day etched in our collective memories</i>» (p. 48);</p> <p>«<i>For many of us, the first sign of the scale of this terrorist attack was the images of ambulance staff transporting victims to Christchurch hospital</i>» (p. 50);</p> <p>«<i>As I conclude, I acknowledge there are many stories that will have struck all of us since March 15</i>» (p. 52).</p>
2. Estructura inductiva	<p>«<i>Mr Speaker, on Friday it will be a week since the attack. Members of the Muslim community will gather for worship on that day. Let's support them as they gather again for worship</i>» (p. 53);</p> <p>«<i>Safety means being free from the fear of violence. But it also means being free from the fear of those sentiments of racism and hate, that create a place where violence can flourish</i>» (p. 53).</p>

3. Audiencia participativa	<p><i>«I implore you: speak the names of those who were lost, rather than the name of the man who took them» (p. 52);</i></p> <p><i>«And every single one of us has the power to change that» (p. 53);</i></p> <p><i>«Let's support them as they gather again for worship» (p. 53).</i></p>
4. Oyentes como iguales	<p><i>«They were New Zealanders. They are us» (p. 49);</i></p> <p><i>«We are one, they are us» (p. 53).</i></p>
5. Identificación con las experiencias de la audiencia	<p><i>«March 15 will now be forever a day etched in our collective memories» (p. 48);</i></p> <p><i>«And because they are us, we, as a nation, we mourn them» (p. 49);</i></p> <p><i>«We cannot know your grief, but we can walk with you at every stage» (p. 49);</i></p> <p><i>«For many of us, the first sign of the scale of this terrorist attack was the images of ambulance staff transporting victims to Christchurch hospital» (p. 50);</i></p> <p><i>«That has to be our priority» (p. 50).</i></p>

En conclusión, en este discurso se reafirma que Jacinda Ardern cumple con el canon de la retórica política femenina. La emotividad reina en el discurso, buscando apelar al sentimiento de cercanía y empatía con los oyentes, mostrar que es una más y que los acontecimientos le afectan por igual. Además, usa una estructura narrativa, donde los sucesos se respaldan por testimonios y cifras reales probadas para mostrar veracidad en sus palabras. Al mostrar sus sentimientos y emociones, puede que llegue a exponer cierta vulnerabilidad, pero esta se contrasta con la autoridad y el control que revela con su determinación lingüística, ejerciendo así de «protectora del pueblo». El lenguaje discursivo no es ciertamente poético, aunque recurre a las figuras retóricas como la hipérbole o la metáfora para dramatizar algunos pasajes. El discurso está repleto de

paralelismos estructurales que organizan el discurso y refuerzan las ideas más destacables. Utiliza la función fática para dejar claro a quien se dirige y así imponerse. Asimismo, no se centra en las experiencias personales, sino en las nacionales, ya que es un discurso en el que pensar como unidad colectiva y no como individual. Asimismo, el discurso se basa en su totalidad en anécdotas recientes a nivel social en Nueva Zelanda, sucesos poco agradables que produjeron una desestabilidad en la nación. A pesar de la ardua situación, Ardern cumple con los parámetros de la retórica femenina de Campbell, definiendo al final del discurso los objetivos a cumplir y haciendo que la audiencia sea partícipe del reto que ello conlleva.

4.3 Decálogo de buenas prácticas para intérpretes

Jacinda Ardern es, sin lugar a duda, una oradora muy compleja de interpretar. Por eso, en este trabajo se realizará una recomendación con aspectos que se consideran imprescindibles a la hora de proceder a interpretar a la primera ministra.

Documentarse previamente es realmente indispensable, ya que Ardern aborda temas de actualidad relacionados con la igualdad, la cooperación global, la lucha de las libertades y combatir el racismo, el cambio climático, el comercio justo y la unidad global. Por ese motivo es necesario mantenerse actualizado con las noticias mediáticas actuales y tener una base bien formada de cultura general, ya que recurre a pasajes históricos pasados globales o específicos de Nueva Zelanda, el país al que representa. Asimismo, es de gran ayuda estudiar intervenciones previas para observar a qué terminología suele recurrir. Esto último puede ser relevante a la hora de interpretar títulos personales o nombres de miembros de ciertas cumbres o asambleas en cuestión.

Al interpretar, el tono que se usa es muy importante, ya que puede ser resolutivo a la hora de que el oyente apoye una idea o tome una decisión concreta. Jacinda Ardern cumple con el prototipo de lenguaje de la retórica política femenina, es decir, con el nuevo «estilo femenino». Este lenguaje es el futuro de la política y de nuevas generaciones de líderes, por lo que el intérprete debe acostumbrarse a reflejarlo en sus intervenciones. La primera ministra busca transmitir un tono cálido, cercano y honesto, a la vez que serio y sereno; plasmar humildad y empatía con sus palabras. Su lenguaje le ayuda a humanizar su figura y a evidenciar la igualdad entre sus seguidores. Es significativo plasmar los

cambios de tono y la ironía, ya que el significado de lo dicho varía en función de estos factores. La oradora se dirige en dos idiomas distintos a lo largo de su intervención en la mayoría de los discursos oficiales, como se ha podido observar en el análisis discursivo. Huelga decir que cuando habla en maorí, hay que guardar silencio, por lo que el intérprete debe estar atento para cuando se cambie al inglés. Hay aspectos culturales que hay que considerar, ya que la oradora involucra a la comunidad musulmana en la mayoría de sus discursos. Por lo tanto, es crucial no cometer ningún error de contenido en ese aspecto, ya que podría provocar una preocupante confrontación internacional.

Para una interpretación impoluta, el ser detallista es muy importante, y la clave está en buscar la equivalencia perfecta para cada pasaje. Antes de comenzar, es importante tener claro cuál es la intención comunicativa de la oradora en cada intervención. Esto puede intuirse mediante la documentación previa de la que ya se ha hablado anteriormente. Jacinda Ardern recurre a la apelación para promover la llamada a la acción, con el fin de que el oyente lleve a cabo un acto determinado. Esto debe verse reflejado en la interpretación, ya que es lo que realmente le da ese impulso y garra al discurso. Además, la primera ministra se apoya en cifras para mostrar credibilidad, veracidad y emotividad, lo que hace que el discurso tenga una base estable en la que creer. Si este cálculo de probabilidades no se interpreta, es decir, si se omite o se cae el detalle de un porcentaje en concreto, no habrá fundamento sólido en el que sustentar el discurso. Al analizar los dos discursos escogidos, la relevancia que le da la oradora a los paralelismos estructurales a la hora de organizar el discurso debe reflejarse en la interpretación, ya que, junto a las anáforas, constituyen la esencia estructural discursiva. A su vez, es recomendable tener una lista con adjetivos que puedan surgir, ya que Ardern suele utilizar por lo menos dos tricolons adjetivales a lo largo de su intervención. Es igualmente importante el saber gestionar las metáforas e hipérbolos mediante un gran dominio de riqueza léxica y un amplio abanico lingüístico.

En lo que concierne a la experiencia personal de la oradora, es necesario conocer su biografía para comprender bien el contexto de sus palabras y saber transmitir sus sentimientos. A su vez, hay que prestar especial atención a la parte final del discurso, ya que recoge la idea principal de este y los motivos y objetivos de su intervención. Tampoco debe escaparse el matiz de cómo se dirige al público y transmitir la igualdad jerárquica que demuestra ante la comunidad. Por último, no hay que cambiar bajo ningún concepto

la forma en que se dirige a los oyentes y el registro correspondiente, ya que engloba la esencia de su cercanía y homogeneidad. Todos estos parámetros deben valorarse a la hora de realizar una interpretación que cumpla y respete los parámetros de la retórica femenina de Campbell que crean la identidad de la primera ministra.

Tabla 8. Resumen de los recursos recomendados en el Decálogo de buenas prácticas para intérpretes

Recursos	Objetivos
1. Documentación	Estar informado sobre temas mediáticos actuales y tener una buena base general cultural e histórica. Revisar discursos anteriores de la oradora para recopilar terminología recurrente y anticiparse a su intención comunicativa. Conocer la biografía de Ardern, ya que apela a experiencias personales pasadas.
2. Estudio del tono y del estilo retórico	Plasmar el «estilo femenino» y reflejar el tono cercano y cálido de la oradora. Buscar humanizar a la protagonista mediante el lenguaje.
3. Atención al cambio de lenguas	Evitar un conflicto lingüístico sabiendo identificar cuándo hay que interpretar y cuándo hay que guardar silencio (lengua maorí).
4. Atención especial a los datos numéricos	Ardern es una oradora que se respalda en cifras y datos específicos para afirmar sus argumentos, por lo que es importante ser detallista y transmitirlos en la interpretación.
5. Identificación de figuras retóricas imprescindibles	Los paralelismos y las anáforas son elementos indispensables en los discursos de la primera ministra, por lo que deben plasmarse en la lengua meta para preservar la fidelidad estructural.
6. Conocer los parámetros de Campbell	Conocer los parámetros ayudará a saber que la idea importante del discurso se declara al final y que el registro lingüístico es cercano y familiar,

	mostrando igualdad jerárquica ante los oyentes.
--	---

5. CONCLUSIÓN

El lenguaje político femenino está actualmente en auge. Los estereotipos que se han ido generando a lo largo de la historia van desapareciendo, abriendo paso a una nueva retórica política, acuñada como «estilo femenino». Esta nueva tipología es el futuro, y una prueba de ello es que cada vez hay más mujeres ocupando cargos de poder en la política. Aunque el lenguaje político sigue siendo persuasivo, ambiguo, ampuloso y repetitivo, lo que se ve reflejado en el uso de las figuras retóricas, hay algo que ha cambiado. Nos referimos a la manera de comunicar y de enfrentarse al oponente, ya que se ha pasado de la cortesía a la ridiculización, del decoro a los insultos. El poder de la palabra es realmente importante, por lo que la elección de estas puede tener una gran repercusión. Una buena selección hará que el orador sea alagado y recordado por su discurso.

En cuanto al nuevo «estilo femenino», hay muchos rasgos que lo hacen único, diferente, exitoso y cautivador. Tras haber analizado dos discursos de Jacinda Ardern, podemos decir que cumple con los parámetros de la retórica femenina de Campbell: recurre a experiencias personales y anécdotas, cumple con la estructura inductiva y trata a los oyentes como iguales haciéndoles partícipes del discurso. Las experiencias vividas de la mano del *storytelling* hacen que la audiencia sienta afinidad hacia el orador, siendo la cercanía, el respeto y la solidaridad factores que entran en juego. La retórica política femenina refleja emotividad en sus palabras, apelando así al estado psicológico de las personas. Busca transmitir cooperación y compromiso con el colectivo, donde la empatía y el *ethos* priman por encima de lo racional. Por el contrario, el lenguaje político masculino es firme, autoritario, impersonal, racional y directo, sin cuidar la forma del discurso. Actualmente, hay hombres que comienzan a adaptarse al «estilo femenino» y se etiquetan como *new man*. Todos quieren subirse al tren, estar actualizados y adaptarse para no dejarse sobrepasar por este nuevo estilo de retórica.

Jacinda Ardern cumple con todos los requisitos de la nueva retórica política femenina. Llevando por bandera este nuevo estilo, su lenguaje discursivo político es uno de los grandes modelos actuales a seguir. Actúa como protectora del pueblo, madre de la nación, lo que hace que aumente su credibilidad, emotividad y afinidad. Ahora bien, se recomienda a los intérpretes documentarse bien antes de interpretar a Ardern, ya que es una oradora muy compleja debido a los pasajes históricos y culturales que incluye en sus discursos. No cabe duda de que en un futuro este nuevo estilo se expandirá, siendo determinante y predominante a nivel mundial.

Sería interesante aplicar este análisis a un volumen mayor de discursos para reafirmar con seguridad que se cumplen los parámetros de Campbell y enunciar que Ardern es la embajadora principal del nuevo estilo de retórica política femenina. Si hubiera sido posible profundizar más en el tema, habría sido sugerente comparar el lenguaje no verbal a la hora de pronunciar el discurso entre personalidades masculinas y femeninas. Asimismo, hubiera sido notable realizar una comparativa entre el estilo de retórica femenino de Margaret Thatcher y Jacinda Ardern.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC. (2019, March 19). New Zealand PM Jacinda Ardern says she will never say Christchurch shooter's name. *ABC News Australia*.
- Aguirre Fernández-Bravo, E., & Pelegrín Marugán, S. (en prensa). Feminine Style Rhetoric and Best Practices for Interpreters as Agents for Audience Empowerment. A study of the voices of Michelle Obama and Kamala Harris. En Ali Almanna, y Juliane House (eds.), *Translation Politicised & Politics Translated*. Oxford: Peter Lang.
- Ardern, J. (2018, September 28). Kindness and kaitiakitanga: Jacinda Ardern addresses the UN. *The Spinoff*.
- Aristizábal, L. (2020). Autor de la matanza en mezquitas de Nueva Zelanda se declara culpable. *France 24*.
- Campbell, K. K. (1989). *Man Cannot Speak for Her: Volume I; A Critical Study of Early Feminist Rhetoric*. Virginia: Praeger.
- Carrasco, M. I., & Rodríguez, M. C. (1984). Glosario mínimo de figuras retóricas (I). *Revista Documentos Lingüísticos y Literarios UACH*, (10).
- Carver, T., & Pikalo, J. (2008). *Political language and metaphor*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Fernández Poncela A. M. (2008). Las mujeres en la política latinoamericana. *Nueva sociedad*, 218, 57-60.
- Fiorin, J. L. (2021). Semiótica y figuras retóricas. *Tópicos del Seminario*, (46), 43-59.
- Garrido Lora, M., & Ramos-Serrano, M. (2006). La evolución del eslogan en la publicidad gráfica española. *Trípodos*, (Extra), 183-193.
- Haas, A. (1979). Male and female spoken language differences: Stereotypes and evidence. *Psychological Bulletin*, 86(3), 616.
- Knapp, M. L., Hall, J. A., & Horgan, T. G. (2013). *Nonverbal Communication in Human Interaction*. Cengage Learning.
- Larner, L. R. (2009). The role of feminine rhetoric in male presidential discourse: Achieving speech purpose. *CUREJ-College Undergraduate Research Electronic Journal*, 102.
- Mayhead, M. A., & Devore Marshall D. (2005). *Women's political discourse: a 21st-century perspective*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Messina Fajardo, L. A. (2016). *Lenguaje político. Características y análisis del discurso político con ejercicios y clave (El)*. Maggioli Editore.

- Morales Owseykoff, T., López Fernández, E., García Gálvez, J. A. (2020). Las líderes mundiales y sus estrategias ante el covid-19. *Horizontes de la Contaduría en las Ciencias Sociales*, (12).
- Moyano, J., & Ojeda, A. (2000). Jakobson, Peirce y las funciones del lenguaje. *Selección de Trabajos de las X Jornadas Volumen 6*.
- Pelayo, N. (2001). *Lenguaje y comunicación: conceptos básicos, aspectos teóricos generales, características, estructura, naturaleza y funciones del lenguaje y la comunicación*. El Nacional.
- Quevedo Redondo, R. (2021). El estilo retórico femenino en la entrevista política. Una década de aplicación en Telva. *Index comunicación*.
- Rebollo Torío, M. Á (1995). Características del lenguaje político: la designación. *Philologia Hispalensis*, 10, 7-22.
- Simpson, A., Rego, A., Berti, M., Clegg, S., & Pina e Cunha, M. (2021). Theorizing compassionate leadership from the case of Jacinda Ardern: Legitimacy, paradox and resource conservation. *Leadership*, 17427150211055291.
- Soler-Espiauba Conesa, D. (2007). El habla de los políticos: del eufemismo al insulto, pasando por el (buen o mal) talante. En *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE: XVII Congreso Internacional de la Asociación del Español como lengua extranjera (ASELE): Logroño (27-30)*.
- Van Dijk, T. A. (2003). Comments on Context and Conversation. En Norman Fairclough, Giuseppina Cortese, y Patrizia Ardizzone (eds.), *Discourse and Contemporary Social Change (288-289)*. Berna: Peter Lang.
- Vowles, J., & Curtin, J. (2020). *A populist exception? The 2017 New Zealand General Election*. ANU Press.

ANEXO (DISCURSOS Y TRABAJO DE IDENTIFICACIÓN DE PARÁMETROS)

ANEXO I: DISCURSO 1

Jacinda Ardern, primera ministra de Nueva Zelanda, pronuncia un discurso en las Naciones Unidas durante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 27 de septiembre de 2018 en Nueva York (Ardern, 2018).

“E ngā mana nui o ngā whenua o te ao
Tēnā koutou katoa
Nei rā te reo mihi maioha o Aotearoa
Tēnā tātau i nga kaupapa kōrero
Ka ārahina e tātau
Me te ngākau pono
Me te kotahitanga o te tāngata (emotiva)

Madam President,

Mr Secretary-General,

Friends (emotiva) in the global community (oyentes como iguales).

My opening remarks were in Te Reo Māori, the language of the indigenous people of Aotearoa New Zealand. As is tradition, I acknowledged those who are here, why we are here, and the importance of our work (audiencia participativa).

It seems a fitting place to start.

I'm struck (emotiva) as a leader attending my first United Nations General Assembly (experiencia) by the power and potential that resides here.

But in New Zealand, we have always been acutely aware of that (audiencia participativa).

We are a remote nation at the bottom of the South Pacific. Our nearest neighbours take 3 hours to reach by plane, and anywhere that takes less than 12 hours is considered close. I have no doubt though, that our geographic isolation has contributed to our values (identificación).

We are a self-deprecating people (oyentes como iguales). We're not ones for status. We'll celebrate the local person who volunteers at their sports club as much as we will the successful entrepreneur (audiencia participativa/identificación). Our empathy (emotiva) and strong sense of justice is matched only by our pragmatism. We are, after all, a country made up of two main islands – one simply named North and the other, South.

For all of that, our isolation has not made us insular.

In fact, our engagement with the world has helped shape who we are (identificación).

I am a child of the 80's. A period in New Zealand's history where we didn't just observe international events, we challenged them. Whether it was apartheid in South Africa, or nuclear testing in the Pacific. I grew up learning about my country and who we were, by the way that we reacted to international events (experiencia). Whether it was taking to the streets or changing our laws, we have seen ourselves as members of a community, and one that we have a duty to use our voice within (emotiva) (experiencia).

I am an incredibly proud New Zealander (emotiva), but much of that pride has come from being a strong and active member of our international community (oyentes como iguales), not in spite of it (experiencia).

And at the heart of that international community (poética), has been this place.

Emerging from a catastrophic war, we have collectively established through convention, charters and rules a set of international norms and human rights (identificación) (emotiva). All of these are an acknowledgement that we are not isolated, governments do have obligations to their people and each other, and that our actions have a global effect (apelativa).

In 1945, New Zealand Prime Minister Peter Fraser said that the UN Charter offered perhaps a last opportunity to work in unison to realise the hope in the hearts of all of us (poética), for a peace that would be real, lasting, and worthy of human dignity.

But none of these founding principles should be consigned to the history books. In fact, given the challenges we face today, and how truly global they are in their nature and impact, the need for collective action and multilateralism has never been clearer (apelativa).

And yet, for all of that, the debate and dialogue we hear globally is not centred on the relevance and importance of our international institutions. Instead, we find ourselves having to defend their very existence.

That surely leaves us all with the question, how did we get here, and how do we get out? (fática) (audiencia participativa)

If anything unites us (emotiva) (oyentes como iguales) politically in this place right now it is this – globalisation has had a massive impact on our nations and the people we serve.

While that impact has been positive for many, for others it has not. The transitions our economies have made have often been jarring, and the consequences harsh. And so amongst unprecedented global economic growth, we have still seen a growing sense of isolation, dislocation, and a sense of insecurity and the erosion of hope (poética).

As politicians and governments, we all have choices in how we respond to these challenges.

We can use the environment to blame (emotiva) nameless, faceless 'other', to feed the sense of insecurity (poética), to retreat into greater levels of isolationism. Or we can acknowledge the problems we have and seek to fix them (apelativa).

In New Zealand, going it alone is not an option (apelativa).

Aside from our history, we are also a trading nation. And proudly (emotiva) so. But even without those founding principles, there are not just questions of nationhood to consider. There are generational demands upon us too.

It should hardly come as a surprise that we have seen a global trend of young people showing dissatisfaction with our political systems and calling on us to do things differently – why wouldn't they when they themselves have had to adapt so rapidly to a changing world.

Within a few short decades we now have a generation who will grow up more connected than ever before. Digital transformation will determine whether the jobs they are training for will even exist in two decades. In education or the job market, they won't just compete with their neighbour, but their neighbouring country.

This generation is a borderless one – at least in a virtual sense. One that increasingly see themselves as global citizens. And as their reality changes, they expect ours to as well (apelativa) – that we'll see and understand our collective impact, and that we'll change the way we use our power.

And if we're looking for an example of where the next generation is calling on us to make that change, we need look no further than climate change (apelativa).

Two weeks ago, Pacific Island leaders gathered together at the Pacific Islands Forum.

It was at this meeting, on the small island nation of Nauru, that climate change was declared the single biggest threat to the security of the Pacific. Please, just think about this for a moment (fática) (audiencia participativa).

Of all of the challenges we debate and discuss, rising sea levels present the single biggest threat to our region.

For those who live in the South Pacific, the impacts of climate change are not academic, or even arguable. They are watching the sea levels rise, the extreme weather events increase, and the impact on their water supply and food crops. We can talk all we like about the science and what it means, what temperature rises we need to limit in order to survive, but there is a grinding reality in hearing someone from a Pacific island talk about where the sea was when they were a child, and potential loss of their entire village as an adult.

Our action in the wake of this global challenge remains optional. But the impact of inaction does not. Nations like Tuvalu, the Marshall Islands, or Kiribati – small countries who've contributed the least to global climate change (metalingüística) – are and will suffer the full force of a warming planet (emotiva).

If my Pacific neighbours do not have the option of opting out of the effects of climate change, why should we be able to opt out of taking action to stop it? (fática)

Any disintegration of multilateralism – any undermining of climate related targets and agreements – aren't interesting footnotes in geopolitical history (poética). They are catastrophic.

In New Zealand we are determined to play our part. We will not issue any further offshore oil and gas exploration permits. We have set a goal of 100% renewable energy generation by 2035, established a green infrastructure fund to encourage innovation, and rolled out an initiative to plant one billion trees over the next 10 years.

These plans are unashamedly ambitious. The threat climate change poses demands it.

But we only represent less than 0.2% of global emissions.

That's why, as a global community, not since the inception of the United Nations has there been a greater example of the importance of collective action and multilateralism, than climate change. It should be a rallying cry to all of us (poética).

And yet there is a hesitance we can ill afford. A calculation of personal cost, of self-interest. But this is not the only challenge where domestic self-interest is the first response, and where an international or collective approach has been diluted at best or rejected at worst.

But it would be both unfair and naive to argue that retreating to our own borders and interests has meant turning our backs (poética) on a perfect system. The international institutions we have committed ourselves to have not been perfect (emotiva).

But they can be fixed.

And that is why the challenge I wish (emotiva) to issue today is this – together, we must rebuild and recommit to multilateralism (apelativa) (audiencia participativa).

We must redouble our efforts to work as a global community (apelativa) (audiencia participativa).

We must rediscover our shared belief in the value, rather than the harm, of connectedness (apelativa) (audiencia participativa).

We must demonstrate that collective international action not only works, but that it is in all of our best interests (apelativa) (audiencia participativa).

We must show the next generation that we are listening, and that we have heard them (apelativa) (audiencia participativa).

But if we're truly going to take on a reform agenda, we need to acknowledge the failings that led us to this crossroad (apelativa) (audiencia participativa).

International trade for instance, has helped bring millions of people out of poverty around the world. But some have felt their standard of living slide. In New Zealand, we ourselves have seen the hesitancy around trade agreements amongst our own population (experience).

The **correct response (emotiva)** to this is not to repeat mistakes of the past and be seduced by the **false promises (emotiva)** of protectionism. Rather, we must all work to ensure that the benefits of trade are distributed fairly across our societies (**apelativa**) (**audiencia participativa**).

We can't rely on (**emotiva**) international institutions to do this, in the same way as we cannot blame them (**emotiva**) if they haven't delivered these benefits. It is incumbent on us to build **productive, sustainable, inclusive economies**, and demonstrate to our peoples that when done right, international economic integration **can make us all better off (emotiva)** (**audiencia participativa**).

And if we want to ensure anyone is better off, surely it should be the most vulnerable (**emotiva**).

In New Zealand we have set ourselves an ambitious goal. We want to be the best place in the world to be a child. It's hardly the stuff of hard and fast measures – **after all, how do you measure play, a feeling of security, happiness?** (**fática**)

But we can measure material deprivation, and we can measure poverty, **and so we will (apelativa)**. And not only that, we are making it law that we report on those numbers every single year alongside our budgets. What better way to hold ourselves to account, and what better group to do that for than children.

But if we are focused on nurturing that next generation, **we have to equally worry about what it is we are handing down to them too – including our environment (apelativa)** (**audiencia participativa**).

In the Māori language there is a word that captures the importance of that role – **Kaitiakitanga (emotiva)**. It means guardianship. The idea that we have been entrusted with our environment, and we have a duty of care. **For us (oyentes como iguales)**, that has meant taking action to address degradation, like setting standards to make our rivers swimmable, reducing waste and phasing out single-use plastic bags, right through to eradicating predators and protecting our biodiversity.

The race (poética) to grow our economies and increase wealth makes us all the poorer if it comes at the cost of our environment. In New Zealand, we are determined to prove that it doesn't have to be this way.

But these are all actions and initiatives that we can take domestically that ease the blame and pressure on our international institutions. That doesn't mean they don't need fixing.

As the heart of the multilateral system, **the United Nations must lead the way (apelativa)**.

We strongly support (emotiva) the Secretary-General's reform efforts to make the UN more responsive and effective, modernised so that it is capable of dealing with today's challenges. **We encourage him (emotiva)** to be ambitious. And we stand with him in that ambition.

But ultimately it is up to us – the Member States (**metalingüística**)– to drive change at the UN (**apelativa**).

This includes reforming the Security Council. If we want the Council to fulfil its purpose of maintaining international peace and security, **its practices need to be updated** so it is not hamstrung by the use of the veto.

New thinking will also be needed if we are to achieve the vision encapsulated in the Sustainable Development Goals. In New Zealand, we have sought to embed the principles behind the SDGs in a new living standards framework that is guiding policy making, and the management of our resources. And **we remain committed to supporting (emotiva)** the roll out of the SDGs alongside international partners through a significant increase in our Official Development Assistance budget.

But **revitalising (poética)** our international rules-based system isn't just about the mechanics of how we work together. It also means renewing our commitment to our values.

The UN Charter recalls that the Organisation was formed to save succeeding generations from the scourge of war, which through two World Wars had brought untold sorrow to humanity. **If we forget this history and the principles which drove the creation of the UN we will be doomed to repeat the mistakes of the past (emotiva).**

In an increasingly **uncertain world (emotiva)** it is more important than ever that we **remember the core values** on which the UN was built.

That all people are equal.

That everyone is entitled to have their dignity and human rights respected.

That we must strive to promote social progress and better standards of life in larger freedom.

And we must consistently hold ourselves to account on each (audiencia participativa).

Amongst renewing this commitment though, **we have to acknowledge where accountability must continue** – and that is especially the case when it comes to equality.

So many gains have been made, each worthy of celebration. In New Zealand we have just marked the 125th year since women were granted the right to vote. **We were the first in the world to do so. As a girl I never ever grew up believing that my gender would stand in the way of me achieving whatever I wanted to in life. I am, after all, not the first, but the third female Prime Minister of New Zealand (emotiva) (experiencia).**

But for all of that, we still have a gender pay gap, an over representation of women in low paid work, and domestic violence. And **we are not alone (emotiva).**

It seems surprising (emotiva) that in this modern age we have to recommit ourselves to gender equality, but we do. And I for one will never celebrate the gains we have made for women domestically, while internationally other women and girls experience a lack of the most basic of opportunity and dignity.

Me Too must become We Too (apelativa).

We are all in this together (emotiva) (audiencia participativa).

I accept that the list of demands on all of us is long. Be it domestic, or international, we are operating in challenging times. We face what we call in New Zealand ‘wicked problems’. Ones that are intertwined and interrelated.

Perhaps then it is time to step back from the chaos and ask what we want (estructura inductiva). It is in that space that we’ll find simplicity. The simplicity of peace, of prosperity, of fairness. If I could distil it down into one concept that we are pursuing in New Zealand it is simple and it is this. Kindness in the face of isolationism, protectionism, racism – the simple concept of looking outwardly and beyond ourselves (estructura inductiva), of kindness (emotiva) and collectivism, might just be as good a starting point as any. So let’s start here with the institutions that have served us well in times of need, and will do so again (apelativa) (estructura inductiva).

In the meantime, I can assure all of you (emotiva), New Zealand remains committed to continue to do our part to building and sustaining international peace and security. To promoting and defending an open, inclusive, and rules-based international order based on universal values (estructura inductiva).

To being pragmatic, empathetic, strong and kind (emotiva).

The next generation after all, deserves no less.

Tēnā koutou, tēnā koutou, tēnā tātou katoa (emotiva).”

ANEXO II: DISCURSO 2

La primera ministra neozelandesa, Jacinda Ardern, pide que el país recuerde los nombres de las víctimas de los tiroteos de Christchurch en vez de al «terrorista» que «buscó notoriedad» con los ataques (ABC, 2019).

“Mr Speaker (fática), Al salam Alaikum.

Peace be upon you. And peace be upon all of us.

Mr Speaker (fática), March 15 will now be forever a day etched in our collective memories (experiencia/identificación).

On a quiet Friday afternoon, a man stormed into a place of peaceful worship and took away the lives of 50 people.

That quiet Friday afternoon has become our darkest of days (emotiva, poética).

But for the families, it was more than that.

It was the day that the simple act of prayer — of practicing their Muslim faith and religion (metalingüística)— led to the loss of their loved ones' lives (emotiva).

Those loved ones were brothers, daughters, fathers and children (emotiva).

They were New Zealanders. They are us (oyentes como iguales).

And because they are us, we, as a nation, we mourn them (identificación) (emotiva).

We feel a huge duty of care to them (emotiva). And Mr Speaker (fática), we have so much we feel the need to say and to do (emotiva) (identificación).

One of the roles I never anticipated having, and hoped never to have, is to voice the grief of a nation (experiencia).

At this time, it has been second only to securing the care of those affected, and the safety of everyone.

And in this role, I wanted to speak directly to the families (fática).

We cannot know your grief, but we can walk with you at every stage (identificación) (poética). We can.

And we will surround you with aroha, manaakitanga and all that makes us, us. Our hearts are heavy but our spirit is strong (poética, emotiva).

Mr Speaker (fática), six minutes after a 111 call was placed alerting the police to the shootings at Al-Noor mosque, police were on the scene.

The arrest itself was nothing short of an act of bravery.

Two country police officers rammed the vehicle from which the offender was still shooting.

They pulled open his car door — when there were explosives inside — and pulled him out.

I know we all wish to acknowledge that their acts put the safety of New Zealanders above their own, and we thank them (emotiva).

But they were not the only ones who showed extraordinary courage.

Naeem Rashid, originally from Pakistan, died after rushing at the terrorist and trying to wrestle the gun from him.

He lost his life trying to save those who were worshipping alongside him.

Abdul Aziz, originally from Afghanistan, confronted and faced down the armed terrorist after grabbing the nearest thing to hand — a simple eftpos machine.

He risked his life and no doubt saved many **with his selfless bravery (emotiva)**.

There will be countless stories, some of which we may never know, but to each, we acknowledge you in this place, in this House.

For many of us, the first sign of the scale of this terrorist attack was the images of ambulance staff transporting victims to Christchurch hospital (**experiencia/identificación**).

To the first responders, the ambulance staff and the health professionals who have assisted, and who continue to assist those who have been injured, please **accept the heartfelt thanks of us all (emotiva)**.

I saw first-hand your care and your professionalism in the face of extraordinary challenges.

We are proud of your work, and incredibly grateful for it (**emotiva**).

Mr Speaker (fática), if you'll allow, I'd like to talk about some of the immediate measures currently in place especially to ensure the safety of our Muslim community, and more broadly the **safety of everyone**.

As a nation, we do remain on high alert.

While there isn't a specific threat at present, we are maintaining vigilance.

Unfortunately, we have seen in countries that know the horrors of terrorism more than us, there is a pattern of increased tension and actions over the weeks that follow that means we do need to ensure that vigilance is maintained.

There is an additional and ongoing security presence in Christchurch, and as the police have indicated, there will continue to be a police presence at mosques around the country while their doors are open.

When they are closed, police will be in the vicinity.

There is a huge focus on ensuring the needs of families are met.

That has to be our priority (identificación).

A community welfare centre has been set up near the hospital in Christchurch to make sure people know how to access support.

Visas for family members overseas are being prioritised so that they can attend funerals.

Funeral costs are covered, and we have moved quickly to ensure that this includes repatriation costs for any family members who would like to move their loved ones away from New Zealand.

We are working to provide mental health and social support.

The 1737 number yesterday received roughly 600 texts or phone calls.

They are on average lasting around 40 minutes, and I encourage anyone in need to reach out and use these services (apelativa). They are there for you (emotiva).

Our language service has also provided support from more than 5,000 contacts, ensuring whether you are ACC or MSD, you are able to pass on the support that is needed, in the language that is needed.

To all those working within this service, we say thank you (emotiva).

Our security and intelligence services are receiving a range of additional information.

As has been the case in the past, these are being taken extremely seriously, and they are being followed up.

I know though Mr Speaker (fática), that there have rightly been questions around how this could have happened here.

In a place that prides itself on being open, peaceful, diverse.

And there is anger that it has happened here.

There are many questions that need to be answered, and the assurance that I give you is that they will be.

Yesterday, Cabinet agreed that an inquiry — one that looks into the events that led up to the attack on March 15 (metalingüística) — will occur.

We will examine what we did know, could have known, or should have known.

We cannot allow this to happen again (apelativa).

Part of ensuring the safety of New Zealanders must include a frank examination of our gun laws.

As I have already said Mr Speaker (fática), our gun laws will change.

Cabinet met yesterday and made in-principle decisions, 72 hours after the attack.

Before we meet again next Monday, these decisions will be announced.

Mr Speaker (fática), there is one person at the centre of this act of terror against our Muslim community in New Zealand.

A 28-year-old man — an Australian citizen — has been charged with one count of murder. Other charges will follow.

He will face the full force of the law in New Zealand. The families of the fallen will have justice (emotiva).

He sought many things from his act of terror, but one was notoriety.

And that is why you will never hear me mention his name.

He is a terrorist. He is a criminal. He is an extremist.

But he will, when I speak, be nameless.

And to others, I implore you: speak the names of those who were lost, rather than the name of the man who took them (apelativa) (audiencia participativa).

He may have sought notoriety, but we in New Zealand will give him nothing. Not even his name.

Mr Speaker (fática), we will also look at the role social media played and what steps we can take, including on the international stage, and in unison with our partners.

There is no question that ideas and language of division and hate have existed for decades, but their form of distribution, the tools of organisation, they are new.

We cannot simply sit back and accept that these platforms just exist and that what is said on them is not the responsibility of the place where they are published.

They are the publisher. Not just the postman.

There cannot be a case of all profit, no responsibility.

This of course doesn't take away the responsibility we too must show as a nation, to confront racism, violence and extremism (apelativa).

I don't have all of the answers now, but we must collectively find them. And we must act (apelativa).

Mr Speaker (fática), we are deeply grateful for all messages of sympathy, support and solidarity that we are receiving from our friends all around the world (emotiva).

And we are grateful (emotiva) to the global Muslim community who have stood with us, and we stand with them.

Mr Speaker (fática), I acknowledge that we too also stand with Christchurch, in a devastating blow that this has been to their recovery.

I acknowledge every member of this House that has stood alongside their Muslim community but especially those in Canterbury as we acknowledge this double grief.

As I conclude, I acknowledge there are many stories that will have struck all of us since March 15 (experiencia/identificación).

One I wish to mention, is that of Hati Mohemmed Daoud Nabi.

He was the 71-year-old man who opened the door at the Al-Noor mosque and uttered the words "Hello brother, welcome". His final words.

Of course, he had no idea of the hate that sat behind the door, but his welcome tells us so much — that he was a member of a faith that welcomed all its members, that showed openness, and care.

I have said many times Mr Speaker (fática), we are a nation of 200 ethnicities, 160 languages.

We open our doors (poética) to others and say welcome.

And the only thing that must change after the events of Friday is that this same door must close on all of those who espouse hate and fear (poética).

Yes, the person who committed these acts was not from here. He was not raised here.

He did not find his ideology here, but that is not to say that those very same views do not live here.

I know that as a nation, we wish to provide every comfort we can to our Muslim community in this darkest of times (poética).

And we are. The mountain of flowers around the country that lie at the doors of mosques, the spontaneous song outside the gates.

These are ways of expressing an outpouring of love and empathy. But we wish to do more (emotiva).

We wish for every member of our communities to also feel safe.

Safety means being free from the fear of violence (estructura inductiva).

But it also means being free from the fear of those sentiments of racism and hate, that create a place where violence can flourish (poética) (estructura inductiva).

And every single one of us has the power to change that (audiencia participativa).

Mr Speaker (fática), on Friday it will be a week since the attack.

Members of the Muslim community will gather for worship on that day (estructura inductiva).

Let us acknowledge their grief as they do.

Let's support them as they gather again for worship (audiencia participativa).

We are one, they are us (emotiva) (oyentes como iguales).

Tatau tatau, Al salam Alaikum, Weh Rahmat Allah, Weh Barakaatuh (emotiva)."